

Análisis crítico de seguridad y política internacional 2025–2035

Vivimos entre el vértigo y la inercia: las amenazas crecen más rápido que la capacidad de gobernarlas, y el costo de no decidir ya es, en sí, una decisión. Mi postura es clara: la transición hacia un orden más multipolar, tecnopolítico y ecológicamente tensionado exige abandonar reflejos reactivos y construir capacidad estatal y multilateral de anticipación, riesgo en mano, con políticas de resiliencia que prioricen lo crítico y gestionen lo incierto².

Tesis y marco analítico

Tesis central: La seguridad internacional entra en una fase de “conflicto distribuido” donde la frontera entre guerra, crimen organizado, coerción económica y desinformación se difumina. En este entorno, la ventaja estratégica no proviene de poseer más poder, sino de configurarlo mejor: anticipación, interoperabilidad cívico-militar y gobernanza de tecnologías críticas. La prospectiva estratégica —construcción de escenarios, matriz impacto-incertidumbre, mapeo de actores— debe integrarse a la formulación de política exterior y de defensa, no como anexo metodológico sino como núcleo de decisión.

Herramientas de referencia: Análisis PESTLE, matrices de impacto vs. incertidumbre, escenarios divergentes, y señales de alerta temprana, tal como sistematizan marcos recientes de la OTAN para evaluación del entorno estratégico futuro. Estas técnicas ya informan ejercicios euroatlánticos y de ministerios de defensa para horizontes 2030–2045, ofreciendo una base probada para estructurar opciones y riesgos¹.

Postura normativa: Priorizar soberanía funcional (capacidad real de decidir y ejecutar) sobre soberanía simbólica. Esto significa invertir en capacidades duales, ciberseguridad, protección de infraestructuras críticas, diplomacia tecnológica y mecanismos regionales de respuesta a crisis climáticas y de información.

Motores de cambio y riesgos sistémicos

Multipolaridad competitiva y reconfiguración de poder: La convergencia de potencias tradicionales y re/emergentes intensifica disputas por estándares tecnológicos, cadenas de valor y corredores estratégicos, elevando el riesgo de coerción geoeconómica y conflictos por delegación. La literatura prospectiva euroatlántica lo identifica como driver persistente hasta 2045.

Tecnologías disruptivas y guerra híbrida: La difusión de IA, autonomía, ciberarmas y drones baratos rebaja barreras de entrada, potencia a actores no estatales y acelera el tempo del conflicto. La seguridad se vuelve “capas superpuestas”: ciber-físico-informacional. Los marcos de la OTAN subrayan la necesidad de integrar estos vectores en escenarios y capacidades adaptativas.

Crisis climática y seguridad humana: Eventos extremos, estrés hídrico y migraciones climáticas amplifican fragilidades estatales y conflictos locales transfronterizos. En estudios de seguridad, el cambio de naturaleza de la amenaza y la interdependencia moldean nuevas percepciones y respuestas, con el Estado aún como actor clave pero tensionado por capacidades y legitimidad.

Hiperconectividad, desinformación y erosión institucional: La competencia informacional socava consensos internos, afecta disuasión y complica la diplomacia. La perspectiva de tendencias recomienda incorporar indicadores sociales y tecnológicos —no solo militares— al análisis de escenarios⁴.

Escenarios prospectivos 2025–2035

Los siguientes escenarios son plausibles, mutuamente informativos y orientados a decisión. Se apoyan en ejes de incertidumbre alta: trayectoria tecnológica, gobernanza multilateral y severidad climática.

Escenario	Probabilidad	Impacto	Principales riesgos	Oportunidades	Preparación recomendada
Competencia contenida	Media	Alta	Ciberincidentes graves, coerción comercial, crisis locales controladas	Reglas mínimas en ciber/IA, diversificación de cadenas	Marcos de confianza digital, stocks críticos, diplomacia tecnológica
Fragmentación tecnológica	Media-Alta	Muy alta	Splinternet, sanciones cruzadas, brechas de innovación	Autonomía estratégica regional, industria dual	Estrategia de datos, talento STEM, consorcios regionales
Clima como multiplicador	Media	Muy alta	Migraciones, inseguridad alimentaria, conflictos por agua	Infraestructura resiliente, finanzas verdes	Adaptación climática, seguros soberanos, fuerzas de protección civil
Escalada por accidente	Baja-Media	Extrema	Incidente cinético mal gestionado, spillover híbrido	Ventanas para acuerdos de emergencia	Canales de deconflicción, protocolos de crisis, wargaming conjunto

Fuera de la tabla: ejercicios OTAN y estudios euroatlánticos recomiendan trabajar con escenarios divergentes y matrices de impacto-incertidumbre, priorizando capacidades “no arrependibles” (ciber, ISR, logística, resiliencia) para todos los futuros plausibles².

Implicancias para la gobernanza y para América Latina/Argentina

Gobernanza global mínima viable: La cooperación no desaparecerá, pero se moverá hacia “islas de cooperación” en riesgos existenciales o transversales (clima, bioseguridad, estabilidad financiera), mientras la rivalidad persiste en otros dominios. La prospectiva sugiere segmentar agendas para desbloquear avances donde el interés converge.

Estados periféricos y lógicas intermestic: Para países periféricos, la inseguridad del entorno y los condicionantes domésticos imponen trade-offs: preservar márgenes de maniobra externos sin desanclar la legitimidad interna. Estudios sobre Argentina subrayan cómo la incertidumbre del orden en transición y las restricciones domésticas moldean la gestión de seguridad y defensa recientes.

América Latina como corredor de resiliencia: La región puede posicionarse en seguridad alimentaria, minerales críticos, energía renovable y data governance regional, si articula estándares, infraestructuras y mecanismos de respuesta a desastres y ciberamenazas compartidos.

Cursos de acción recomendados - Agenda global y coaliciones temáticas

Arquitectura de confianza digital:

Objetivo: Reducir riesgo sistémico en ciber y IA. **Acciones:** Certificación de software crítico, intercambio de indicadores de compromiso, “cajas negras” algorítmicas en sectores de alto riesgo, y líneas rojas interoperables para operaciones cibernéticas sobre infraestructura civil.

Pactos de resiliencia climática-seguridad:

Objetivo: Contener shocks en cascada. **Acciones:** Fondos de contingencia regionales, seguros paramétricos soberanos, corredores humanitarios preacordados y protocolos de seguridad hídrica transfronteriza.

Estándares y trazabilidad de cadenas críticas:

Objetivo: Mitigar coerción geoeconómica. **Acciones:** Auditorías de concentración, reservas estratégicas compartidas, etiquetado de seguridad de semiconductores y baterías.

Para Argentina y el Cono Sur

Diplomacia tecnológica pragmática:

Qué: Participar en foros de estándares, acuerdos de datos confiables, y consorcios de I+D público-privados con cláusulas de transferencia y seguridad. **Por qué:** Aumenta la soberanía funcional y baja dependencia en un entorno de fragmentación tecnológica⁵.

Capacidades duales y protección de infraestructura crítica:

Qué: Cibercomando civil-militar con SOC nacionales interoperables; defensa de puertos, energía, telecomunicaciones y satelital. **Por qué:** Reduce superficies de ataque y acelera recuperación ante crisis híbridas.

Seguridad climática y alimentaria regional:

Qué: Sistema del Cono Sur de alerta temprana, reservas reguladoras de granos, y cooperación para incendios/inundaciones. **Por qué:** Convierte vulnerabilidad en ventaja estratégica regional.

Gestión intermestic de la seguridad:

Qué: Consejo Nacional de Riesgos Estratégicos que integre defensa, exterior, economía, ciencia y provincias, con planes bianuales basados en escenarios y métricas de desempeño. **Por qué:** Alinea políticas públicas con restricciones internas y shocks externos.

Señales de alerta temprana e indicadores de seguimiento

Tecnología y ciber:

Señal: Aceleración de controles a exportaciones clave o sanciones tecnológicas.

Indicadores: Cuota de mercado de proveedores de 5G/IA, volumen de CVEs críticos, tiempo de parcheo en infraestructuras.

Geoeconomía:

Señal: Reconfiguración abrupta de cadenas en minerales críticos. **Indicadores:** Concentración por país/empresa, costos logísticos, cobertura de reservas estratégicas.

Clima y seguridad humana:

Señal: Sequías/borrascas de retorno <10 años impactando corredores agroexportadores. **Indicadores:** Índices SPEI, variación de precios alimentarios, flujos migratorios intrarregionales.

Información y cohesión social:

Señal: Campañas coordinadas de desinformación en periodos electorales. **Indicadores:** Métricas de redes, episodios de violencia política, confianza en instituciones.

Conclusion:

El futuro no se adivina: se negocia con el riesgo. O construimos hoy capacidades “no arrependibles” y coaliciones útiles, o seguiremos reaccionando tarde, pagando más por cada crisis. La prospectiva no promete certezas, pero sí mejores decisiones bajo incertidumbre, que es lo que más cuesta y más vale en esta década